

# *Aquellos primeros tiempos: enseñanza de la documentación en la Universidad Complutense de Madrid*

Emilia CURRÁS

Académica, Prof. Universidad  
Medalla de Oro Fundación Kaula y Fedine  
Química Europea, IIS Fellow

Aquellos primeros tiempos, sí, aquellos primeros tiempos... Siempre es interesante hacer un recorrido histórico-memorístico, donde, muchas veces, prevalece el aspecto memorístico sobre el histórico; aspecto memorístico sin gran rigor histórico a lo que a ciertos detalles y nombres se refiere. Alguien dijo, y ya se ha hecho dicho popular, que recordar es volver a vivir. Volvamos a vivir pues, aquellos primeros tiempos de la enseñanza de las ciencias de la documentación en la Universidad Complutense de Madrid. Volvamos a vivir los hechos y recordemos a los entonces protagonistas, y a mi misma como principal actriz y autora de este relato. Para quienes ni siquiera habían nacido hace 25 años, puede resultar, al menos curioso, conocer el génesis de unos estudios y escuelas, hoy tan normales, habituales y cotidianos.

Sí, sí, hubo un principio cuando corría por mi mente la cuestión de la enseñanza de la «documentación» en la Universidad Complutense de Madrid. Yo pertenecía a la Universidad Autónoma de Madrid y mal que bien, allí existía un Departamento de Documentación Científica adscrito a la Facultad de Ciencias, y eso debido a mi titulación académica de todos conocida. En la Universidad Complutense, salvo la Cátedra de Bibliografía y la recientemente creada Cátedra de Documentación, en la, también reciente, Facultad de Ciencias de la Información poco, o nada, se hacía en este sentido.

## **MIS RELACIONES CON EL EXCMO. Y MAGNÍFICO RECTOR, PROF. DON ÁNGEL VIÁN Y LA FACULTAD DE CIENCIAS QUÍMICAS**

Mi preocupación eran los estudiantes de Química, que no recibían ningún tipo de enseñanza en estas disciplinas y, sin embargo, iban a encontrar una buena salida profesional en este campo de actividad.

Por aquel entonces ocupaba el cargo de Rector el Prof. Don Ángel Vián, hoy tristemente ya desaparecido, quien había sido mi «padrino» en España de

mi tesis doctoral y, por tanto, en cierto modo, amigo. En la entrevista que mantuvimos se mostró propicio con mi idea y quedamos en concretar una cita con el Decano de la Facultad de Ciencias Químicas. Este Decano se mostró, asimismo, propicio con la idea de impartir unas clases de documentación. Confeccioné un programa a nivel elemental, sin especificar el tipo de alumnos que podrían inscribirse. Sería un curso de 8 horas, de carácter gratuito. Las clases tendrían lugar de 9.00 a 10.00 hs. de la mañana y tuvieron muy buena acogida. Me hacía ilusión, los días de luna llena, ver la luna, toda redonda, aún iluminando las mañanas de invierno.

Esto fue hace más de 25 años, pues todavía impartí aquellas clases durante 4 ó 5 cursos, hasta que se creó, o empezó a funcionar, la Facultad de Ciencias de la Información.

### **PRIMEROS CONTACTOS CON EL EXCMO. SR. VICERRECTOR, PROF. ALCINA Y CON LOS PROFESORES DON JOSÉ LÓPEZ YEPES Y DON JOSÉ SIMÓN DÍAZ**

Una vez creada la Facultad de Ciencias de la Información, parecía muy oportuno involucrar a esta Facultad en la enseñanza de las Ciencias de la Documentación a nivel general universitario. El Prof. Ángel Vián me puso en contacto con el, en aquel entonces, Vicerrector Prof. Alcina, quien acogió mi idea con entusiasmo, y asintiendo en mi iniciativa de ponerme al habla con el Prof. José López Yepes, Catedrático de Documentación, y con el Prof. José Simón Díaz, Catedrático de Bibliografía.

En un principio estos profesores parecían desconfiar de la organización de cursos generales, para toda clase de alumnos. No confiaban en su eficacia, ni en la asistencia de suficiente número de alumnos. Por mi parte, presumía lo contrario. Tenía la experiencia de otros cursos impartidos por mí, como pionera, en distintas instituciones; todos con más éxito del esperado. Se cita como ejemplo, los cursos impartidos en SEDIC, ASEABI, Colegio de Químicos, etc.

Con ánimo de no perder el hilo y el interés de los alumnos por la «documentación», incipiente en España a nivel general, organicé un primer curso en colaboración con SEDIC, FUNDESCO, y colaboradores individuales, que ya no sería gratuito para poder financiarse. A este curso se invitó a los profesores López Yepes y Simón Díaz. Por circunstancias personales, al final, no pudieron participar. Quien sí lo hizo fue el, entonces, Dr. Félix Sagredo.

Se confeccionó un programa muy completo, aunque elemental, donde se tuvieron en cuenta las novedades tecnológicas y las teorías del momento sobre la «información». Aun debo tener algún programa por ahí.

Los programas se repartieron a mano por las Facultades y a los estudiantes se entregaron en el campus universitario. Y esto porque, de lo contrario, no se hubieran llegado a distribuir. La Secretaría de la Facultad de Ciencias guardó los programas en un cajón sin hacer más caso de ellos. Para financiar el curso

se recurrió a las matrículas, no gravosas para los alumnos. Se hizo después un reparto equitativo entre gastos y horas de clase impartidas por cada profesor. En realidad, se trataba de una labor altruista en favor de la enseñanza y difusión de la documentación.

Con la aquiescencia del Sr. Decano de la Facultad de Ciencias Químicas, se acordó impartir las clases en esa Facultad. Parece ser que la Facultad de Ciencias de la Información aún no disponía de aulas adecuadas. Fue tal la cantidad de alumnos matriculados, que hubimos de organizar dos grupos.

En el curso siguiente nos trasladaron a la Facultad de Matemáticas, donde tuvimos el mismo éxito que el curso anterior teniendo que organizar, otra vez, 2 turnos, y donde, por suerte, pudimos contar con la participación del Prof. López Yepes. Este año pudo compaginar sus actividades con las clases en este curso. Asimismo continuó colaborando el Dr. Félix Sagredo.

## **LA ADOPCIÓN DEL CONCEPTO «CIENCIAS DE LA DOCUMENTACIÓN»**

Mientras tanto el tema «documentación» se iba afianzando, tanto en el ámbito universitario, como en el profesional. Habían aparecido revistas y publicaciones, más o menos especializadas, y se estaban formando bases de datos consultables por vía telefónica. Sin embargo, no se disponía de una denominación, de una terminología adecuada y unánime, para denominar esta «disciplina». Por mi parte, estaba preparando un libro sobre la «teoría de la documentación y la información»; disciplina a la que deseaba darle un nombre adecuado. Así surgió el concepto y denominación «Ciencias de la Documentación», donde se engloban las tres ciencias hermanas, bibliotecología, archivología y documentación, haciendo, al mismo tiempo referencia a la segunda acepción del término «documentación», como conjunto de documentos acumulados, archivados o registrados.

En aquel mi primer libro, utilicé como título el nuevo concepto, «las Ciencias de la Documentación».

Esta denominación no fue aceptada por todos los compañeros, causa por la que no fue utilizada a nivel general. Ahora, pasado el tiempo, parece que surgen «Estudios de Ciencias de la Documentación», «Departamentos de Ciencias de la Documentación», «Congresos sobre Ciencias de la Documentación», etc... Nunca por tarde, deja la dicha de ser buena.

## **LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN**

Volvamos a nuestro relato. Con el transcurso del tiempo la Facultad de Ciencias de la Información se iba consolidando y amueblando, todo sea dicho de paso.

Parecía, pues, que en el tercer curso que íbamos a impartir sobre Ciencias de la Documentación se dispusiera de un local en esa Facultad, por antonomasia dedicada a esta disciplina. Y así se hizo.

Nos adjudicaron un amplio sótano, aún a medio terminar, frío e inhóspito, con unas sillas poco confortables; pero disponía de instalaciones para montar proyectores, ordenadores y otros aparatos.

Se modificó el programa y se comprometieron profesores especializados para impartir ciertas clases. No recuerdo si el Prof. José Simón Díaz llegó a impartir aquí alguna clase. Tengo la impresión de que no le fue posible.

Se decidió titular al curso como «Curso General de Documentación». La matriculación de alumnos fue mayor de lo esperado.

## **LOS 25 AÑOS DE ESTUDIOS DE DOCUMENTACIÓN EN LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

En realidad, la Documentación ya se venía impartiendo en la Facultad de Ciencias de la Información desde 1975, por eso se celebran ahora, en el año 2000, los 25 años desde su comienzo. Sin embargo, la organización de este tercer curso denominado «Curso General» dedicado a toda clase de personas que desearan matricularse, tuvo lugar un par de cursos más tarde, quizá en 1978. En este momento no lo recuerdo bien. El Prof. López Yepes conoce esas fechas, así como el Prof. Félix Sagredo.

## **LA ESCUELA DE DOCUMENTACIÓN**

Dado el éxito de ese tercer curso, se decidió seguir organizando ese tipo de curso y más tarde, incluso institucionalizarlo. Por esta causa se creó la Escuela de Documentación.

En este curso se matriculaban toda clase de personas con formación de distintos niveles de conocimiento. Teníamos alumnos que jamás habían oído hablar de documentación, otros, en cambio, eran profesionales en ejercicio. Otros tenían estudios básicos de Bachillerato, mientras otros poseían ya el título de doctor. Las ramas del saber de procedencia de los alumnos eran de lo más variado. Esa variedad tan amplia de interesados en el curso hacía muy difícil la enseñanza y la adecuación de ésta para impartir temas de interés general. Era obvio que los cursos resultaban tediosos para algunos alumnos, mientras que otros no llegaban a entender una pequeña parte.

Puestas así las cosas, se decidió organizar dos tipos de cursos de distinto nivel. Una mañana en mi casa, ante un desayuno, discutimos el Prof. López Yepes, el Prof. Sagredo y yo, la forma de organizar esos cursos y el título que les daríamos. Pronto nos pusimos de acuerdo en llamar «Curso de Documentación

General» al curso de nivel más «general» y «Curso Superior de Documentación» al curso de mayor nivel.

Aún posteriormente se especificaron más los cursos, dedicándolos a los alumnos según la formación primera de los asistentes, es decir, teníamos cursos para economistas, historiadores, químicos, etc... Esto también estuvo inspirado en un llamado «Documento Base para el Estudio de la Formación y Estatuto Profesional de Bibliotecarios, Archiveros y Documentalistas», subvencionado por la Fundación Universitaria Española, (1977) que confeccioné por encargo del Prof. Don Javier Lasso de la Vega y que estuvo consensuado por un grupo de profesores y personalidades en estas disciplinas. Uno de los firmantes de su aceptación fue nuestro querido compañero, el Prof. José López Yepes.

Este Documento Base... es muy completo. Ahí se exponen todas las posibilidades de formación de los que deseen llegar a ser profesionales de la llamada «Información». Se especifican cursos de distintos niveles, así como la posibilidad de adquirir estos conocimientos proviniendo de distintas ramas de saber. Se proponen especializaciones, en los últimos cursos de la carrera. En fin, ahí se encuentra todo lo que posteriormente se ha visto puesto en práctica, principalmente en la Universidad Carlos III de Getafe (Madrid). Lo que no entiendo es el motivo por el cual los consensuantes de este Documento Base... perdieron, posteriormente su interés por él y no llegó a publicarse, aunque nunca sería tarde.

## CONSOLIDACIÓN DE LA ESCUELA DE DOCUMENTACIÓN

Bueno, ya teníamos la Escuela de Documentación establecida y parecía consolidada. Por tanto, parecía asimismo oportuno, organizar cursos y programas acordes con las circunstancias. Se diversificaron esos cursos y programas para adecuarlos a los distintos tipos de alumnos. Contábamos con un buen plantel de profesores especializados. Contábamos, asimismo, con las tecnologías modernas, correspondientes a los avances tecnológicos de la época. Por mi parte, seguía con una colaboración primordial y activa. Después de algunos cursos, quizá pocos, los compañeros de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, decidieron crear un Patronato, que confiriese más enjundia y seriedad a la Escuela de Documentación. Los Hados y los Arcanos de la mente humana podrían explicar la causa de mi exclusión del Patronato; causa que motivó el fin de mi relación con ella.

Sean otros, ahora, los que sigan contando la historia de estos 25 años.

**Nota:** No se citan referencias bibliográficas, pues se trata de un escrito histórico-memorístico.